


Explicación de Salmos 56:8



**Mis huidas tú
has contado; pon
mis lágrimas en
tu redoma; ¿no
están ellas en tu
libro?**

-Salmos 56:8

bibliabendita.com

[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 8, Capítulo 56, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 56:8 en la Biblia

'Mis huidas tú has contado; pon mis lágrimas en tu redoma; ¿no están ellas en tu libro?'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 56:8?, su importancia y los estudios que podemos conocer en este verso:

El Salmo 56:8 es un verso de la Biblia que muchos cristianos utilizan para encontrar consuelo en tiempos de desesperación y sufrimiento. En este versículo, el salmista le pide a Dios que tenga en cuenta sus lágrimas y sus sufrimientos, y que los guarde en un lugar seguro.

En la primera parte del versículo, el salmista habla de sus huidas, lo que sugiere que está en peligro y ha tenido que huir para escapar de la persecución o el peligro. Puede ser un recordatorio para nosotros de que, aunque creamos en Dios, también enfrentaremos desafíos y dificultades en nuestras vidas.

En la segunda parte del versículo, el salmista hace una súplica muy conmovedora, pidiéndole a Dios que recoja cada una de sus lágrimas y las guarde en un lugar seguro. El salmista confía en que Dios está atento a su dolor y su sufrimiento, y que está dispuesto a protegerlo y a consolarlo.

Esta imagen de Dios recolectando nuestras lágrimas en un frasco es una imagen poderosa y conmovedora que puede consolarnos en nuestros momentos de dolor y tristeza. Nos recuerda que Dios está siempre con nosotros, escuchando nuestras oraciones y nuestras súplicas, y dispuesto a

ofrecernos su consuelo y su apoyo.

Es importante recordar que No hay nada malo en llorar. Las lágrimas son una forma natural y saludable de liberar las emociones y el dolor que podemos sentir en momentos difíciles de nuestra vida. De hecho, incluso Jesús lloró cuando su amigo Lázaro murió. Así que, no debemos tener miedo de mostrar nuestras emociones y pedir ayuda cuando la necesitamos.

Al mismo tiempo, el Salmo 56:8 puede ser un recordatorio para nosotros de que, aunque sintamos dolor y sufrimiento, podemos tener confianza en que Dios está con nosotros. Podemos poner nuestra confianza en Él y pedirle que recoja nuestras lágrimas y nos dé su consuelo y su apoyo.

En última instancia, el Salmo 56:8 es un verso que nos recuerda que Dios está siempre presente en nuestras vidas, aunque a veces no podamos sentirlo o verlo claramente. Si nos aferramos a nuestra fe y confiamos en Dios, podemos encontrar consuelo y apoyo incluso en los momentos más difíciles.

Reflexión Corta sobre Salmos 56:8: Guardando Nuestras Lágrimas

El Salmo 56:8 nos invita a encontrar un refugio en Dios cuando la vida se torna difícil. Cada lágrima que derramamos, cada momento de angustia, son reconocidos por Aquel que nos ama profundamente. En lugar de ver nuestras lágrimas como signos de debilidad, podemos considerarlas como un testimonio de nuestra vulnerabilidad, que Dios recibe con amor y compasión. La promesa de que nuestras lágrimas son guardadas cuidadosamente nos llena de esperanza y nos recuerda que nunca estamos solos en nuestro sufrimiento.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 8 del capítulo 56 de Salmos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)